

# Novena a San Isidoro

## Día 1: Asociación con Dios

Himno:

### Antífona

P. ¡Cuántas son tus obras, oh Señor! En sabiduría los has forjado a todos; La tierra está llena de tus criaturas.

### Todos:

¡Oh Señor, Señor nuestro,  
cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra,  
que has desplegado tu gloria sobre los cielos!

Por boca de los infantes y de los niños de pecho has establecido tu fortaleza,  
por causa de tus adversarios,  
para hacer cesar al enemigo y al vengativo.

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,  
la luna y las estrellas que tú has establecido,

digo: ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes,  
y el hijo del hombre para que lo cuides?

¡Sin embargo, lo has hecho un poco menor que los ángeles,  
y lo coronaste de gloria y majestad!

Tú le haces señorear sobre las obras de tus manos;  
todo lo has puesto bajo sus pies:

ovejas y bueyes, todos ellos,  
y también las bestias del campo,  
las aves de los cielos y los peces del mar,  
cuanto atraviesa las sendas de los mares.

¡Oh Señor, Señor nuestro,  
cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### **Antífona**

Todos: ¡Cuántas son tus obras, oh Señor! En sabiduría los has forjado a todos; La tierra está llena de tus criaturas.

**P.** (Capítulo – Génesis 1:25 y 2:15) Dios hizo todo tipo de bestias salvajes, todo tipo de ganado y toda clase de criaturas que se arrastran por el suelo. Y Dios vio que era bueno. El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el Jardín del Edén, para labrarlo y guardarlo.

**R.** Gracias a Dios.

**V.** Cultivas pasto para el ganado y vegetación para uso de los hombres.

**R.** Produciendo pan de la tierra y vino para alegrar los corazones de los hombres.

**V.** El Señor esté con ustedes.

**R.** Y con su espíritu.

### **Oremos**

**P.** Concede, te suplicamos, oh Señor misericordioso, que a través de la intercesión del bendito Isidoro, agricultor y confesor, podamos renunciar al orgullo de la sabiduría mundana, y que, a través de sus méritos y vida ejemplar, podamos, con toda humildad, siempre realice obras que le agraden, a través de nuestro Señor, Jesucristo, su Hijo, que vive y es Rey y Dios con usted, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

**R.** Amén.

**V.** San Isidoro.

**R.** Ruega por nosotros.

### **Oración en Honor de San Isidoro**

#### **Todos:**

Oh Dios, quien le enseñó a Adán el simple arte de labrar la tierra, y quien a través de Jesucristo, la vid verdadera, se reveló como el esposo de nuestras almas, dignamos, oramos, por los méritos del bendito Isidoro, para inculcar en nuestros corazones un horror al pecado y amor a la oración, para que, trabajando la tierra en el sudor de nuestra frente, podamos disfrutar la felicidad eterna en el cielo, a través del mismo Cristo nuestro Señor.

**R.** Amén.

**V.** El Señor este con ustedes.

**R.** Y con su espíritu.

**V.** Vamos a bendecir al Señor.

**R.** Gracias a Dios.

**V.** Que las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

**R.** Amén.

### **REFLEXIÓN\***

El agricultor es un llamado sagrado porque es un colaborador con Dios en la obra de su creación. En sociedad con Dios, se convierte para los hombres en un proveedor de alimentos, fibra y el refugio que necesitan. Que el granjero, entonces, ya no se menosprecie ante sus propios ojos. La vocación del agricultor es una de las más nobles del mundo. El Señor lo consideró así, y el granjero debe pensarlo en los mismos términos.

Con Dios vive y trabaja en los vastos reinos de su naturaleza abundante y hermosa. Él no es uno de los millones que en formaciones gruesas pululan por las puertas de las fábricas. Es un hombre libre mientras camina por sus campos guiando un arado, sembrando la semilla o cosechando la cosecha.

El llamado del agricultor es uno que debe tener un gran respeto. Se requiere mucho conocimiento y habilidad para administrar bien la granja con su tierra y cercas, graneros, herramientas y maquinaria. La agricultura es una de las mejores artes humanas. El agricultor debe ser artesano, capitalista, financiero, gerente, trabajador; un productor y un vendedor. Debe conocer tierra y semillas, aves y ganado; debe saber cuándo cultivar la tierra, cultivar sus campos y cosechar sus cosechas.

En presencia de su Señor, el granjero debe recordar todo esto, no en un espíritu de vanagloria u orgullo, sino en agradecido agradecimiento por el llamado que Dios le dio como un timón de la tierra. La alabanza y la acción de gracias deben surgir en su corazón mientras reflexiona sobre la alta estima que el Señor ha derramado sobre él y su obra.

\* De Asociación con Dios por el Reverendísimo Aloysius J. Muench.

**Recita el Padre Nuestro, Dios te salve, Gloria (etc.), tres veces, seguido de una oración de tu elección por necesidades especiales.**